



## MANUEL ALONSO PEÑA: UN CIENTIFICO SANTACRUCERO

La Consejería de Agricultura de Casilla-La Mancha, junto con el Colegio Oficial de Ingenieros Agrónomos de la Zona Centro, acaban de fallar la convocatoria de 1991 del Premio "Manuel Alonso" de trabajos inéditos que representen mejoras en la Agricultura de nuestra Comunidad.

El mismo nombre lo encontramos en una modesta calle de Santa Cruz de la Zarza.

Estos dos datos nos indican que se trata de un santacrucero, y que trabajó en la mejora de la Agricultura.

Pero, y si añadimos que:

— Ensayó el primer girasol aceitero que llegó a España procedente de la U.R.S.S.

— Introdujo trigos de características superiores a los que se cultivaban.

— Por hibridación logró nuevas variedades de trigos de notables cualidades de calidad, producción, rusticidad y resistencia a las plagas.

— Sus estudios sobre las royas negra y amarilla le dieron notoriedad entre los especialistas europeos.

— Pionero en la mecanización agraria, mejorador de vides.

Eso en cuanto a la Agricultura, fué además experto botánico; en Arte y Cultura Clásica.

Vemos en esta introducción a un personaje propio del Renacimiento. Veamos Quién fué.

Nace en Santa Cruz de la Zarza el 10 de Agosto de 1903. Primer hijo de D. Gregorio Alonso Guisasola y de D<sup>a</sup> Visitación Peña Hernández. Vivía en el n<sup>o</sup> 1 de la Calle Mayor.

Tras estudiar las primeras letras, pasó a ser alumno interno en el Colegio

de los Dominicos de Ocaña. Estos frailes pertenecían a su provincia de Filipinas, donde habían tenido importancia hasta el entonces reciente desastre del 98. La enseñanza en lo que entonces se llamaba Historia Natural era superior a lo normal. Los exámenes los realizaban en el Instituto "San Isidro", no tenían ningún privilegio.

Tras acabar el Bachillerato, pasó a Madrid. Allí curso la carrera de Ingeniero Agrónomo, tras el duro ingreso que entonces existía.

Pero no pudo, desgraciadamente, llevar la vida de un estudiante normal. Su padre falleció dejándole con 19 años y teniendo que compaginar los estudios con la gestión de la agricultura familiar.

Terminados los estudios, comenzó su actividad profesional en Extremadura, en el Servicio de Reforma Agraria de Cáceres. Esta experiencia le fué de utilidad por conocer otros problemas diferentes. Allí conoció a D<sup>a</sup> Beatriz Arriaga Pérez, con la que contrajo matrimonio en 1934.

En este mismo año, se trasladó destinado a la Jefatura Agronómica de Cuenca. Allí realizó su trabajo hasta la jubilación.

Pudo disponer de un laboratorio con una discreta dotación de material, y de un Campo de Demostración. Pronto además de cumplir las obligaciones que como Ingeniero Agrónomo tenía encomendadas, comenzó su labor investigadora.

Llegó la Guerra Civil. Como en otros casos, el Sr. Alonso fué maltratado por unos, y luego por otros. En respeto a su recuerdo y bondad, digamos simplemente que no tuvo que agradecer nada a ningún bando.

Llega la Postguerra. Escasean los alimentos, y para muchos agricultores no resultaba fácil cumplir con los "Cupos Forzosos" (esto les traerá recuerdos a los mayores). El Sr. Alonso comienza sus trabajos de mejora de trigos. Estos trabajos continuaron sin interrupción durante más de 30 años.

Disponía de una colección de trigos que había ido recogiendo tanto en España como fuera, el campo y laboratorio, unos pocos trabajadores, y lo que es más importante, conocimientos científicos, ilusión y una tenacidad y voluntad a toda prueba.

La técnica no era complicada, al menos en teoría. Se consideraban dos variedades de trigo que tuviesen unos caracteres hereditarios interesantes y se intentaba reunir estos caracteres en una nueva variedad.

La hibridación se realizaba en dos fases, primero se le quitaban todos los estambres a una espiga, antes de que el polen madurase; se la protegía con una bolsa de papel para impedir fecundaciones por otro polen. Cuando los óvulos estaban maduros, se introducían anteras de la otra variedad de trigo, y se aislaban nuevamente. Los granos producidos daban origen a una descendencia que segregaba diferentes tipos. El método, la capacidad de observación, y una paciencia de oriental, le permitieron lograr muchas líneas de interés.

Para lograr todo esto, había que llevar paralelamente un control citológico. Se lograba con un microscopio Zeiss que ahora sería pieza de museo, y unos reactivos que, cuando escaseaban, había que fabricarlos.

Durante todos estos años, al terminar la comida, salía de casa camino del Campo de Demostración, sin tener en cuenta la meteorología, que en Cuenca



## COLABORACIONES

no es suave. Regresaba de noche. Jamás cobró nada por este trabajo extra.

Algunos agricultores cuidadosos colaboraron, probando estos trigos en condiciones de cultivo extensivo.

En relación con las plagas, además del control realizado año tras año, y las colaboraciones con centros como Wageningen en Holanda y Novisad en Yugoslavia, realizó otra ingeniosa experiencia cerca de Cuenca, en Embid. Allí, junto a una masa de agracejo, planta a la que también ataca la roya negra, y donde ésta "evoluciona", puso diferentes trigos, éstos por la proximidad eran atacados fácilmente, y así se podía determinar su resistencia.

El hecho de que España era excedentaria de alimentos cuando hace poco, y con menor número de habitantes existiese carencias, se debe a estas personas como él.

Desde su época juvenil creyó en la mecanización. La primera cosechadora de

la zona y los primeros tractores fueron utilizados en la explotación familiar. Su interés por esto no era para disminuir mano de obra. Sus ideas sobre temas sociales son conocidas, así como su profundo respeto por el trabajo bien hecho, fuese del mejor científico o del más modesto labrador. La ventaja de la mecanización está en el aumento de la fuerza disponible, otro de los factores que han incidido en la mejora de producción.

Botánico respetado tanto en Agrónomos como por los Catedráticos y Directores del Jardín Botánico. Junto con su compañero Tellez Molina es autor de un libro sobre "Los trigos de La Ceres".

No sólo fué un científico. Como humanista y hombre culto pudo resaltar en su conocimiento del mundo clásico, del arte, la música (y eso teniendo sólo un oído funcional, secuela de un sarampión infantil).

El ajedrez le debe su extensión por estas tierras.

Al llegar la jubilación le concedieron

la Orden del Mérito Agrícola, en la categoría de Comendador. Como no creía mucho en estas cosas, sólo se preocupó de abonar los impuestos correspondientes.

En Cuenca, y a la edad de 78 años, falleció el 12 de Abril de 1982. Según sus deseos fué enterrado en Santa Cruz de la Zarza.

Queda su viuda, sus ocho hijos y dieciocho nietos.

Queda el reconocimiento de la comunidad científica, simbolizado en el premio que lleva su nombre; también el acto de homenaje que se celebró en Cuenca, y que reunió a los mejores especialistas en trigos del momento.

Queda la calle que lleva su nombre, como símbolo del cariño de sus paisanos.

Pero lo más importante que nos ha legado es el ejemplo: cuando se tiene voluntad y capacidad de trabajo, entusiasmo y horadez, las ayudas externas, incluso la salud pasan a ser secundarias.

**Manuel Alonso Arriaga**



## LUCHANDO POR EL BIENESTAR SOCIAL

Una paga considerada, ... un coche, ... una vivienda bien acondicionada, ... ¿acaso ésto lleva al Bienestar de un individuo? ...

No nos cabe duda alguna, que colabora a ello.

Pero, ¿qué pasa del Bienestar Social?

Alguien dijo, que este concepto se refiere, al conjunto de aspiraciones de los pueblos en relación a sus condiciones de vida y convivencia, hacia una mejora en la calidad de vida, que sin duda, contribuirá a una mayor armonía en las relaciones sociales.

Para poder lograr ese Bienestar Social, "que no tocamos", pero sí "sentimos, notamos", en la forma de vida, en el rumbo de la sociedad, de nuestro pueblo; ... para poder llegar a él, no basta

con una respuesta por parte de las autoridades.

Si queremos llegar a alcanzarlo, es labor de todos; tanto del Gobierno, Ayuntamientos ..., como de los ciudadanos, bien en grupos (como pueden ser por asociaciones), o bien individualmente.

Es una meta que cada uno y en su medida debe plantearse para poder colaborar a ello voluntariamente.

De esta forma, se me ocurre, recordar la I SEMANA DE LA TERCERA EDAD. Cómo durante esta semana, olvidando el interés, se ha logrado disfrutar, reír, salir de la rutina, participar..., en una palabra, se ha logrado crear, cierto Bienestar, en esos mayores. Bienestar que tenemos que considerar Social, pues no ha sido para una o dos personas, si no para un número elevado.

Ha sido una semana en la que actuaciones y colaboraciones por parte de niños, mujeres, rondallas, mayores... se han realizado desinteresadamente.

Todos han aportado su "granito de arena"... Y ¿para qué?. Para lograr que aunque sólo haya sido una semana, este grupo de personas al que iba dirigido, disfrutasen, participasen, se sintieran útiles y escuchados.

Los mayores son un grupo muy importante de nuestro país. Ellos tienen experiencia, conocimientos. Si un país aprovecha su Historia, siempre tenderá hacia algo mejor y de lo que todos podamos disfrutar en mayor o menor medida... ¡En fin!. Las buenas intenciones y deseos de todos, es poder llegar a "saborar" por todos, ese Bienestar Social.

**M<sup>a</sup> Teresa Lezcano Martínez**  
Asistente Social